وَقَيَّضۡنَا لَهُمۡ قُرَنَآءَ فَزَيَّنُواْ لَهُم مَّا بَيۡنَ أَيۡدِيهِمۡ وَمَا خَلۡفَهُمۡ وَحَقَّ عَلَيۡهِمُ ٱلۡقَوۡلُ فِيٓ أُمَمٖ قَدۡ خَلَتۡ مِن قَبۡلِهِم مِّنَ ٱلۡجِنِّ وَٱلۡإِنسِۖ إِنَّهُمۡ كَانُواْ خَٰسِرِينَ وَقَالَ ٱلَّذِينَ كَفَرُواْ لَا تَسۡمَعُواْ لِهَٰذَا ٱلۡقُرۡءَانِ وَٱلۡغَوۡاْ فِيهِ لَعَلَّكُمۡ تَغۡلِبُونَ

(فُصِّلَتۡ: 25-26)

​Y les asignamos compañeros inseparables (durante la vida terrenal) que les hacían ver buenas sus malas acciones pasadas y futuras. Y así se cumplió sobre ellos lo que Al-lah decretó sobre comunidades de yinn y de hombres anteriores a ellos: todos fueron perdedores. Y quienes rechazaban la verdad se decían entre ellos: «No escuchéis ese Corán y entorpeced su recitación para que podáis triunfar».​

(41 :25-26)